

NACIONES UNIDAS



# CONSEJO DE SEGURIDAD

## DOCUMENTOS OFICIALES

TRIGESIMO OCTAVO AÑO

UN LIBRARY

NOV 28 1983

# 2464<sup>a</sup>

SESION: 11 DE AGOSTO DE 1983

UN/SA COLLECTION

NUEVA YORK

---

### INDICE

	<i>Página</i>
Orden del día provisional (S/Agenda/2464).....	1
Aprobación del orden del día .....	1
Carta, de fecha 8 de agosto de 1983, dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Encargado de Negocios interino de la Misión Permanente de la Jamahiriya Árabe Libia ante las Naciones Unidas (S/15914).....	1

## NOTA

Las firmas de los documentos de las Naciones Unidas se componen de letras mayúsculas y cifras. La mención de una de tales firmas indica que se hace referencia a un documento de las Naciones Unidas.

Los documentos del Consejo de Seguridad (firma S/. . .) se publican normalmente en *Suplementos* trimestrales de los *Documentos* [o, hasta diciembre de 1975, *Actas*] *Oficiales del Consejo de Seguridad*. La fecha del documento indica el suplemento en que aparece o en que se da información sobre él.

Las resoluciones del Consejo de Seguridad, numeradas según un sistema que se adoptó en 1964, se publican en volúmenes anuales de *Resoluciones y decisiones del Consejo de Seguridad*. El nuevo sistema, que se empezó a aplicar con efecto retroactivo a las resoluciones aprobadas antes del 1º de enero de 1965, entró plenamente en vigor en esa fecha.

## 2464a. SESION

Celebrada en Nueva York, el jueves 11 de agosto de 1983, a las 18 horas

*Presidente:* Sr. Luc de La BARRE de NANTEUIL  
(Francia).

*Presentes:* Los representantes de los siguientes Estados: China, Estados Unidos de América, Francia, Guyana, Jordania, Malta, Nicaragua, Países Bajos, Pakistán, Polonia, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, Togo, Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, Zaire y Zimbabwe.

### Orden del día provisional (S/Agenda/2464)

1. Aprobación del orden del día.
2. Carta, de fecha 8 de agosto de 1983, dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Encargado de Negocios interino de la Misión Permanente de la Jamahiriya Arabe Libia ante las Naciones Unidas (S/15914).

*Se declara abierta la sesión a las 18.55 horas.*

### Aprobación del orden del día

*Queda aprobado el orden del día.*

**Carta, de fecha 8 de agosto de 1983, dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Encargado de Negocios interino de la Misión Permanente de la Jamahiriya Arabe Libia ante las Naciones Unidas (S/15914)**

1. El PRESIDENTE (*interpretación del francés*): Deseo informar a los miembros del Consejo que he recibido cartas de los representantes de Cuba, Jamahiriya Arabe Libia, República Arabe Siria, República Islámica del Irán y Yemen Democrático en las que solicitan que se les invite a participar en el debate del tema que figura en el orden del día. De conformidad con la práctica habitual y con el consentimiento del Consejo, me propono invitar a dichos representantes a participar en el debate sin derecho a voto, de acuerdo con las disposiciones pertinentes de la Carta y del Artículo 37 del reglamento provisional.

*Por invitación del Presidente, el Sr. Burwin (Jamahiriya Arabe Libia) toma asiento a la mesa del Consejo; el Sr. García Iturbe, (Cuba), el Sr. Al-Atassi (República Arabe Siria), el Sr. Rajaie-Khorassani (República Islámica del Irán) y el Sr. Al-Alfi (Yemen Democrático) ocupan los lugares que les ha sido reservados en la sala del Consejo.*

2. El PRESIDENTE (*interpretación del francés*): El Consejo de Seguridad se reúne hoy en respuesta a la soli-

cidad que figura en la carta de 8 de agosto dirigida al Presidente del Consejo por el representante de la Jamahiriya Arabe Libia.

3. Los miembros del Consejo tienen también ante sí los siguientes documentos: S/15912, que contiene el texto de una carta de 6 de agosto dirigida al Presidente del Consejo por el representante de la Jamahiriya Arabe Libia; S/15913, que contiene el texto de una carta de 8 de agosto dirigida al Secretario General por el representante de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas; y S/15919 y S/15920, que contienen el texto de sendas cartas de 10 de agosto dirigidas al Presidente del Consejo por la representante de los Estados Unidos.

4. Los miembros del Consejo han recibido fotocopia de una carta del 11 de agosto dirigida al Presidente del Consejo por el representante del Sudán. El texto de esa carta se distribuirá mañana como documento S/15921.

5. El primer orador es el representante de la Jamahiriya Arabe Libia, a quien cedo la palabra.

6. Sr. BURWIN (Jamahiriya Arabe Libia) (*interpretación del árabe*): Señor Presidente, deseo en primer lugar expresarle a usted, y por su intermedio a los miembros del Consejo, nuestro agradecimiento por la pronta respuesta que han dado a nuestra solicitud de que se celebrara una reunión del Consejo. No cabe duda alguna de que esta pronta respuesta indica el deseo del Consejo de cumplir con sus responsabilidades con respecto al mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales.

7. En un mensaje dirigido al Secretario General y al Presidente del Consejo, el Coronel Muammar Qaddafi, líder de la victoriosa revolución del glorioso septiembre, indicaba los peligros que amenazan a la paz y seguridad internacionales y los motivos para convocar esta reunión del Consejo [*véase S/15912*]. Informaba al Presidente del Consejo que la seguridad internacional enfrentaba una amenaza de máxima gravedad en la región árabe y en el Cuerno de Africa como resultado del desembarco de fuerzas de los Estados Unidos de todo tipo en diversos lugares, algunos de ellos situados en las fronteras de Libia, y que el desembarco de esas fuerzas constituía una amenaza directa a la seguridad de Libia, que se ve obligada a defenderse de la amenaza que representa el desembarco junto a sus fronteras de fuerzas estadounidenses llegadas por aire y por mar.

8. El dirigente de nuestra revolución añadía:

“Deseo informarle que la responsabilidad de cualquier quebrantamiento de la seguridad internacional en esta región como resultado de ello incumbe enteramente al Gobierno de los Estados Unidos y, en consecuencia, al Consejo de Seguridad, si no interviene para obligar a dicho Gobierno a poner fin a este desembarco de tropas en gran escala que amenaza la seguridad en esta región tan sensible y perturbada.

“Solicito al Consejo de Seguridad que tome todas las medidas acordes con su responsabilidad de salvaguardar la seguridad de los Estados Miembros de las Naciones Unidas y la paz y la seguridad en esta región.” [*Ibid.*]

9. Como saben los miembros del Consejo, en febrero último el Consejo se reunió [2416a. sesión] para ponerse al corriente de las intenciones agresivas y provocaciones de los Estados Unidos contra la Jamahiriya Arabe Libia. Esperábamos que la Administración norteamericana cambiara de conducta, cesara en sus provocaciones y violaciones de la soberanía territorial de Libia y dejara al pueblo libio vivir en paz dedicado a edificar su país dentro de la seguridad como cualquier otra nación. Pero el Gobierno de los Estados Unidos, dominado por el frenesí del poder sigue creyendo que el poderío militar basta para frustrar la voluntad de los pueblos y cambiar los sistemas políticos de los países pequeños que se oponen a su política, rechazan el dominio de su hegemonía, siguen una política libre y respetan los principios de la no alineación. Por ese motivo el Gobierno de los Estados Unidos ha persistido en su política de agresión contra Libia, provocando el incremento de las tiranteces en esa zona con el empleo de todos los medios posibles para crear los pretextos que consideran necesarios a fin de atacar a la Jamahiriya Arabe Libia.

10. Los Estados Unidos son enemigos de Libia desde la revolución que tuvo lugar en 1969. Los motivos de esta enemistad son claros como el cristal: Libia persigue una política de no alineación, mientras que los Estados Unidos quieren que sea uno de sus títeres sometido a su hegemonía, como ocurría antes de la revolución. Libia desmanteló las bases norteamericanas que se encontraban en su territorio, y los Estados Unidos quieren restablecer esas bases para utilizarlas en actos de agresión contra los países vecinos, como hizo en 1967 cuando aviones norteamericanos despegaron de la base Willis para atacar a la Egipto de Nasser y ayudar a la entidad sionista en su agresión contra los países árabes, así como para apoyar al régimen racista sudafricano y proporcionarle armas a partir de esas bases.

11. Libia nacionalizó las compañías petroleras y acabó con los monopolios norteamericanos; liberó su economía. Pero los Estados Unidos no quieren que ella controle el principal recurso de su economía pues desearían seguir dominando a nuestro país y mantenerlo sujeto a la voluntad del imperialismo norteamericano. Libia se solidariza con los países sujetos a la dominación colonial y racista y apoya sus movimientos de liberación, como en el caso de los pueblos de Palestina, Namibia y Sudáfrica. Los Estados Unidos apoyan a los dos regímenes racistas

de Pretoria y Tel Aviv, a los que consideran como aliados, y por ese motivo nunca aceptarán la política de la Jamahiriya Arabe Libia y su apoyo a la libertad.

12. Libia ha estado sometida a campañas difamatorias y a amenazas, provocaciones y agresiones directas e indirectas. Hemos informado pormenorizadamente de esos actos a las Naciones Unidas, además de nuestra declaración en el Consejo el 22 de febrero [2415a. sesión]. No es necesario volver a entrar en detalles. Baste con indicar aquí que después de esa fecha enviamos una carta el 10 de mayo al Presidente del Consejo acerca de los actos de provocación y agresión del Gobierno norteamericano [S/15755]. Permítaseme señalar brevemente que la política agresiva norteamericana contra la Jamahiriya Arabe Libia se ha traducido en actos concretos de agresión desde 1972, como sigue.

13. Desde 1972, los Estados Unidos se han negado a entablar diálogos y a establecer relaciones diplomáticas normales con Libia. Desde 1973, los aviones norteamericanos han violado el espacio aéreo libio 336 veces, 174 tuvieron lugar durante los últimos meses; 158 violaciones tuvieron lugar después de las reuniones del Consejo en febrero. Diríase que los Estados Unidos están totalmente de acuerdo con la comunidad internacional. En 1974 los Estados Unidos interrumpieron la entrega de ocho aviones C-130 pese a que estaban pagados. En enero de 1977 el Departamento de Defensa de los Estados Unidos incluyó a Libia entre los enemigos de su país. En 1978, los Estados Unidos iniciaron una guerra económica no declarada y congelaron un contrato de compra de aviones civiles Boeing que iba a ser concertado con las Aerolíneas Arabes Libias. Entre el 27 y el 30 de julio de 1978, la Sexta Flota norteamericana llevó a cabo maniobras provocativas cerca de las costas libias. El 22 de abril de 1979, un avión a reacción norteamericano interceptó a un avión civil libio en un vuelo regular entre Bengasi y Damasco. El 8 de agosto, la Sexta Flota norteamericana realizó otras maniobras provocativas cerca de las aguas territoriales libias. En mayo de 1980 fue descubierta una red de espionaje en la Jamahiriya.

14. A partir de 1981 ha proseguido la intensificación de la campaña difamatoria contra la Jamahiriya. En mayo de ese año las autoridades norteamericanas cerraron la Oficina popular libia en Washington y expulsaron del país a todos sus empleados. El 3 de julio se descubrió una conspiración para asesinar al Coronel Qaddafi, dirigente de la revolución libia, complot urdido por la Central Intelligence Agency (CIA) —el servicio secreto norteamericano. El 19 de agosto, un avión norteamericano violó el espacio aéreo libio y tuvo un encuentro con dos aviones libios que realizaban vuelos regulares. El portaaviones *Nimitz* entró en las aguas territoriales del Golfo de Sidra. Desde agosto se ejerce presión sobre las compañías petroleras norteamericanas a fin de que cancelen sus trabajos en Libia. El 18 de septiembre el Gobierno norteamericano prohibió la entrega de piezas de recambio para el mantenimiento de aviones civiles libios. El 10 de diciembre el Gobierno norteamericano alentó a todos los norteamericanos a que salieran de Libia y prohibió a los ciudadanos

norteamericanos el viaje a Libia, con miras a que ésta no pudiera exportar su petróleo, socavando así su economía.

15. El 10 de marzo de 1982, el Gobierno norteamericano prohibió la importación de petróleo libio y la exportación de piezas de recambio y equipos para la industria petrolera de Libia. El 26 de marzo se prohibió la exportación de toda clase de equipo y material técnico a Libia.

16. El 16 de febrero de 1983, el Gobierno norteamericano envió cuatro aviones AWACS a Egipto y desplazó al portaaviones *Nimitz* hacia la costa libia. El 18 de febrero, el *Nimitz* perturbó las transmisiones radiales dentro de la Jamahiriya Arabe Libia y obstruyó las comunicaciones civiles por radio. El 18 de marzo el Gobierno norteamericano promulgó legislación para prohibir a los estudiantes libios que estudiaran energía atómica y aeronáutica en los Estados Unidos. Tan sólo ayer, nueve estudiantes libios fueron detenidos en Miami y encarcelados por las autoridades norteamericanas. El 31 de enero de 1983 los aviones cazas norteamericanos interceptaron un avión de pasajeros libio en un vuelo regular de Grecia a Libia. Las fuerzas de intervención rápida realizan maniobras en dos países vecinos a Libia, y ya manifestamos nuestra posición sobre esas maniobras, junto con otros Estados, en el documento S/15872 de 18 de julio.

17. Todo esto es una perspectiva histórica; pero, ¿cuál es la situación actual? Los Estados Unidos explotan la guerra civil del Chad, y la toman como excusa para enviar tropas y concentrarlas en tres países vecinos de la Jamahiriya Arabe Libia, así como frente a sus costas. Esas fuerzas que fueron enviadas los últimos días en series sucesivas, incluyen aviones y navíos de guerra, aviones de reconocimiento y de abastecimiento en vuelo, todo ello en el marco de preparativos de agresión a la Jamahiriya bajo el velo de ayudar y proteger al régimen rebelde del Chad, arguyendo intereses estratégicos en la región. Ese equipo moderno va dirigido contra Libia, e incluye al portaaviones *Eisenhower*, un navío portador de misiles teledirigidos y siete barcos de escolta que se encuentran al noroeste de Bengasi frente a las costas de Libia. Un portahelicópteros está estacionado en el sur de Creta junto con otras cuatro naves. A lo largo de la frontera sudanesa-libia se encuentran actualmente 2 aviones AWACS, 16 aviones de caza F-15, 4 aviones de abastecimiento en vuelo y aviones de reconocimiento Y-2. Los aviones estratégicos de reconocimiento norteamericanos realizan misiones militares y dos de ellos cumplen operaciones de vigilancia durante las 24 horas del día a lo largo de las fronteras de Libia-Egipto-Sudán y Chad. Algunos de esos aviones despegan de las bases de Egipto; mientras otros lo hacen desde las bases del Sudán. Cuatro aviones de reconocimiento vuelan constantemente sobre las costas de Libia, de los cuales dos con base en Grecia, uno en Chipre y otro en Egipto.

18. En cuanto a las aeronaves norteamericanas estacionadas en Egipto, hay 2 aviones AWACS, 6 aviones cisternas, 24 F-16 y 40 helicópteros. Un C-135 realiza misiones agresivas destinadas a controlar los movimientos en el Chad desde territorio sudanés. Se han instalado en N'Djamena, cerca de la frontera con el Sudán, una esta-

ción satélite y plataformas para misiles, que han proporcionado los Estados Unidos al rebelde Habré.

19. Los Estados Unidos continúan presionando a Egipto y el Sudán para que envíen tropas al Chad. Los Estados Unidos han enviado aviones de transporte al Zaire para trasladar tropas de ese país al Chad para luchar junto al rebelde Habré y posiblemente para cooperar en la conspiración y agresión norteamericanas contra la Jamahiriya.

20. Los Estados Unidos han renegado de todas sus responsabilidades internacionales como gran Potencia y como miembro permanente del Consejo de Seguridad y se han lanzado al terrorismo internacional, cometiendo cotidianamente actos de piratería y terrorismo. La instalación de bases norteamericanas y el despliegue de su flota por todo el mundo tienen un objetivo: intimidar a los pueblos y proteger los monopolios imperialistas y los regímenes racistas, estrangular los movimientos de liberación y combatir contra los regímenes nacionalistas.

21. Las acciones llevadas a cabo por los Estados Unidos confirman la gravedad de su política, política terrorista dirigida contra la paz y la seguridad internacionales y contra la libertad y la independencia de los pueblos. El envío de tropas a Africa y la presencia naval norteamericana frente a las costas libias constituyen una amenaza directa contra la seguridad y la soberanía del pueblo libio. El 5 de agosto, en una carta que enviamos al Presidente del Consejo de Seguridad exponíamos nuestro punto de vista [véase S/15910].

22. En estas circunstancias no puedo dejar de señalar a la atención del Consejo una vez más la grave situación que resulta de la intensificación de la tirantez provocada por el Gobierno norteamericano en el Mediterráneo y en Africa mediante sus declaraciones oficiales de carácter amenazador, así como del envío de la Sexta Flota a las aguas próximas a las costas libias, y de consejeros y equipo militar al Chad, para no mencionar los aviones AWACS a los países vecinos de Libia con miras a vigilar el espacio aéreo libio.

23. Esa política y prácticas del Gobierno norteamericano vienen a confirmar las manifiestas intenciones agresivas bien firmes de ese Gobierno contra la Jamahiriya Arabe Libia, intenciones que ya hemos señalado a la atención en el pasado.

24. Las provocaciones y amenazas norteamericanas contra la Jamahiriya Arabe Libia y otros países del mundo son parte de la estrategia intervencionista de los Estados Unidos en los asuntos de Estados independientes que se rehúsan a inclinarse ante la política y los intereses coloniales de ese país y que rechazan el racismo, el monopolio y la hegemonía.

25. Tales prácticas agresivas constituyen una violación de la Carta de las Naciones Unidas y del derecho internacional, especialmente de aquellos principios que prohíben la amenaza o el uso de la fuerza y la injerencia en los asuntos internos de otros Estados, y que reconocen el de-

recho de los pueblos a elegir libremente sus sistemas sociales, políticos y económicos. Constituyen también una violación de las resoluciones de las Naciones Unidas destinadas a hacer del Mediterráneo una zona de paz y cooperación.

26. La continuación de tales prácticas por parte del Gobierno norteamericano es una fuente de agresión, intervención e inestabilidad en muchas partes del mundo. También significa prestar apoyo a los regímenes racistas en Palestina y el África meridional contra los intereses de los pueblos árabes y africanos. Libia alerta ahora a la comunidad internacional de la amenaza que pesa sobre ella y la paz y seguridad de su pueblo, y señala a la atención el peligro inherente a esa política para la paz y la seguridad internacionales.

27. La pretensión de proteger intereses, en que se basa la intervención norteamericana, ha hecho que muchos países del mundo se hayan visto sujetos a provocaciones, agresiones e injerencia en sus asuntos internos. Los Estados Unidos se arrogan el derecho de actuar de gendarme internacional y, mediante sus tropas, sus bases militares y sus agentes, se toman el derecho de dominar al mundo y de usurpar la competencia del Consejo de Seguridad y de inmovilizarlo ejerciendo su derecho de veto para oponerse a las resoluciones tendientes a proteger los derechos de los pueblos. De esa manera se oponen a la voluntad de la comunidad internacional y respaldan a los regímenes racistas e imperialistas. Han utilizado su derecho de veto más de 30 veces contra las aspiraciones de diversos países.

28. Baste con esto. No voy a detenerme a mencionar las conspiraciones y agresiones norteamericanas en distintas partes del mundo, especialmente en Centroamérica. Baste decir lo que hace contra Cuba, Nicaragua y Granada. Ya en la reunión de febrero pasado señalamos estos hechos.

29. Somos un pueblo pequeño, pacífico y no alineado. Nos esforzamos por edificar nuestro país. Deseamos la paz y la seguridad para nosotros y para los otros pueblos. El pueblo libio liberó a su país de las bases norteamericanas y británicas, liberó su economía y ha logrado un progreso gigantesco en su desarrollo y desea mantener relaciones basadas en el respeto mutuo y en la no injerencia con todas las naciones, incluidos los Estados Unidos. Hemos tratado de entablar un diálogo con los Estados Unidos, y todavía estamos dispuestos a ello a fin de considerar cualquier problema actual, si hubiera alguno, con el Gobierno norteamericano. Pero ese Gobierno rechaza constantemente la política del diálogo e insiste en la política de dependencia, que nos sitúa en una posición de marionetas a lo cual nos negamos. Quiero confirmar que el pueblo libio protegerá su libertad, su soberanía y su progreso, cualesquiera que fuesen las circunstancias y sacrificios, y nunca se va a amedrentar por la presencia de portaaviones o de aviones AWACS en sus fronteras.

30. Para terminar, quisiera decir que el Consejo tiene que asumir cabalmente su responsabilidad y condenar las provocaciones norteamericanas y ponerles fin si verdaderamente desea preservar el prestigio de las Naciones Uni-

das y su reputación como instrumento para mantener la paz y la seguridad en el mundo.

31. Sr. LICHENSTEIN (Estados Unidos de América) (*interpretación del inglés*): Para comenzar, debo observar el contraste dramático y revelador que se observa entre la presentación digna y convincente, que hemos escuchado hoy, del Ministro de Estado de Relaciones Exteriores y Cooperación del Chad al referirse a una cuestión real y perentoria para la paz y la seguridad internacionales, y la combinación de inventos e impertinencias, que acabamos de escuchar del representante de Libia.

32. El Consejo se encuentra hoy ante una amenaza gravísima para la paz y la seguridad internacionales, y un desafío desfachatado y desafiante a los principios fundamentales de la Carta de las Naciones Unidas. Esta amenaza y este desafío proceden primordialmente de una sola fuente; que no quede absolutamente ninguna duda sobre ello. Libia se dedica a una agresión abierta, flagrante y no provocada contra el Gobierno legítimo de la nación soberana del Chad. Las fuerzas de tierra y aire de Libia han invadido al Chad. Esas fuerzas, con tanques libios, aviones libios y artillería libia, atacaron y abatieron las defensas del puesto, clave de avanzada militar de Faya-Largeau. Esta ciudad fue sometida a crueles bombardeos por aviones de combate libios pilotados por libios, bombardeos indiscriminados con napalm y potentes explosivos contra objetivos civiles igual que militares.

33. Esa es la guerra de Libia. Es Libia quien es culpable de agresión. Es Libia quien desprecia altaneramente sus obligaciones en virtud de la Carta. Y hay que encarar otro hecho fundamental: en este ataque contra el concepto mismo de la no utilización de la fuerza para la solución de las divergencias entre los Estados, el régimen al margen de la ley, de Muammar Qaddafi recibe el apoyo, los suministros y el aliento de un miembro permanente del Consejo, la Unión Soviética.

34. Y ahora la Unión Soviética se une a Libia en la tentativa de oscurecer el problema tan claro que estamos enfrentando —el hecho de la agresión libia contra el Chad— con una cortina de humo consistente en recriminaciones como táctica evidente de diversión. Ellos —Libia y los soviéticos— afirman que hay intervención e injerencia por parte de los Estados Unidos en los asuntos de las naciones africanas. Así que es necesario, en primer lugar, aclarar esas diversas cuestiones al mismo tiempo que nos mantenemos concentrados en el problema primordial del expansionismo libio.

35. Una de las cuestiones periféricas que se ha introducido en el debate como diversión deliberada se refiere a las maniobras conjuntas en el Oriente Medio que las fuerzas de los Estados Unidos llevarán a cabo junto a las de varias otras naciones; y a propósito, podría señalar que los soviéticos y los libios han efectuado maniobras semejantes muy recientemente, del 30 de junio al 4 de julio de este año. Estas maniobras no tienen absolutamente nada que ver con los acontecimientos que enfrentamos en el Chad —los libios y los soviéticos lo saben perfectamente— y el Gobierno de los Estados Unidos lo indicó con

toda claridad en su carta de 22 de julio dirigida al Presidente del Consejo [S/15887], y lo reiteró en su carta de 10 de agosto [S/15919]. Citaré de la misma lo que sigue:

“En la carta que le dirigí el 22 de julio [S/15887], así como en los anuncios previos hechos por varios de los gobiernos cuyas fuerzas participan en las maniobras, se exponían claramente los propósitos y el alcance de esas maniobras conjuntas. Dichas maniobras de adiestramiento no representan una amenaza para nadie, son exclusivamente de carácter defensivo, no se están llevando a cabo en espacio aéreo ni en territorio en litigio y están plenamente de acuerdo con el derecho internacional y la Carta de las Naciones Unidas.

“Los Estados Unidos declaran inequívocamente que las maniobras no representan amenaza alguna para la seguridad de ninguno de los países de la región de África ni del Oriente Medio y que no constituyen una respuesta a ninguna otra situación o actividad que pueda estar desarrollándose en uno o más países vecinos.

“Estas maniobras fueron programadas y planificadas antes de que Libia invadiera el Chad con fuerzas de tierra y aire. Todos los intentos de Libia por desviar la atención de la situación, no conseguirán disimular el hecho de que las conspiraciones, las amenazas y los actos de agresión libios contra sus vecinos —ahora gráficamente corroborados por los batallones blindados y los aviones de guerra libios que realizan operaciones en pleno territorio del Chad— han perturbado la paz y la seguridad de la región.”

36. Un segundo problema, cuyo único propósito es desviar la atención de la agresión libia, consiste en la cuestión de la supuesta intervención de los Estados Unidos en el África septentrional, como han afirmado Libia y la Unión Soviética en sendas quejas presentadas hace pocos días [S/15910 y S/15913, *anexo*]. El Gobierno de los Estados Unidos ha respondido también a estos puros inventos en una carta dirigida al Presidente del Consejo el 10 de agosto [S/15920], de la cual cito lo que sigue:

“Las declaraciones contenidas en esos dos documentos tienen claramente por objeto distraer la atención del hecho de que corresponde a la propia Jamahiriya Árabe Libia la principal responsabilidad por la tensión y el conflicto en el Chad y en la región circundante. Se ha demostrado en forma concluyente que la Jamahiriya Árabe Libia está utilizando ilícitamente la fuerza armada contra la integridad territorial y la independencia política del Chad. Durante un período prolongado, aviones de la Jamahiriya Árabe Libia han llevado a cabo una intensa campaña de bombardeo de ciudades en el Chad con bombas incendiarias y convencionales. Unidades del ejército de la Jamahiriya Árabe Libia se han adentrado en el territorio del Chad y ahora están llevando a cabo una ofensiva militar contra las fuerzas armadas de ese país.

“Las fuerzas libias han sido pertrechadas por la Unión Soviética con equipo militar ultramoderno, incluidos aviones, helicópteros, tanques, vehículos blindados

de transporte de tropas, proyectiles y piezas de artillería, que se están utilizando contra objetivos militares, así como contra la población civil del Chad.

“Los Estados Unidos y otros países interesados han respondido a este uso ilegítimo de la fuerza. A pedido del gobierno del Chad, país con una capacidad militar muy limitada y únicamente defensiva, los Estados Unidos han prestado apoyo logístico y asistencia en la vigilancia de la situación a fin de ayudar al Chad a defenderse contra los actos perpetrados por la Jamahiriya Árabe Libia sin que mediara provocación alguna. El Consejo debe saber que se trata de un caso de agresión por parte de la Jamahiriya Árabe Libia, que constituye una importante amenaza a la paz y la seguridad de la región.

“Todas las medidas adoptadas por los Estados Unidos han tenido por objeto ayudar al Gobierno del Chad a ejercer su derecho inmanente de legítima defensa. Estas medidas están plenamente de acuerdo con el derecho internacional y con la Carta de las Naciones Unidas.”

37. Ahora volvamos al reino de la dura realidad, a los hechos de la agresión libia contra el Chad, que es y debe seguir siendo el punto central de nuestro examen, pues constituye además la única amenaza actual en esa región para la paz y la seguridad.

38. El 24 de junio, fuerzas rebeldes apoyadas por Libia y dirigidas por Goukouni Weddey capturaron el puesto clave de Faya-Largeau que se hallaba en poder del ejército del Chad, dirigido por su Presidente Hisssein Habré. El pueblo de Abéché cayó en manos de las fuerzas rebeldes el 8 de julio. Pero, para consternación evidente de Libia, el ejército del Chad recuperó Faya-Largeau el 30 de julio —al igual que había retomado Abéché el 12 de julio— y fue este espectacular cambio lo que desencadenó la repentina escalada de la participación libia en el Chad, que ya era importante con anterioridad a esa batalla y ha sido vital para los insurgentes en todo momento. Desde agosto del año pasado, Libia está reforzando las tropas insurgentes de Goukouni, principalmente en la base de entrenamiento situada en la ciudad de Sebha, en Libia.

39. Elementos de 15 batallones libios están en actividad en la zona norte del Chad ya desde agosto pasado. De ellos forman parte comandos, infantería motorizada, reconocimiento armado, artillería y tanques. La artillería que fue utilizada con efectos tan devastadores en junio en la batalla de Faya-Largeau, por ejemplo, fue manejada por libios.

40. Libia ha armado masivamente a los insurgentes con equipo soviético nuevo y moderno. Prácticamente todo lo que poseen los insurgentes, desde la artillería pesada al calzado y los alimentos, ha sido suministrado por Libia.

41. La planificación administrativa, logística y operativa de los insurgentes se ha realizado bajo la autoridad del comandante libio en Sebha.

42. En las últimas dos semanas de julio, justo antes de la recuperación de Faya-Largeau por las fuerzas armadas del Chad, varias unidades libias fueron despachadas a Ounianga Kébir y Ogoui, en el norte del Chad pero muy al sur de la disputada Banda de Aouzou —es decir, en territorio del Chad inclusive de acuerdo con la propia definición libia— para permitir que los insurgentes, con asesores libios, se concentraran en Faya-Largeau. Durante este período los aviones de transporte libios realizaron vuelos diarios a Faya-Largeau para llevar armas y suministros. Pero a esta altura de la campaña, Libia no había comprometido todavía importantes fuerzas de tierra, en un volumen comparable a los 7.000 a 9.000 efectivos libios enviados al Chad en 1980, que fueron retirados en 1981. Por lo visto, los libios pensaron que Goukouni ganaría sin ellos.
43. La inmediata reacción libia ante la recuperación de Faya-Largeau el 30 de julio fue las incursiones para bombardear el lugar utilizando aviones SU-22 de ataque terrestre suministrados por los soviéticos, que despegaban de la base aérea libia cercana a la ciudad de Aouzou, en la Banda de Aouzou. Ese día había un escuadrón de SU-22 en la base aérea de Aouzou, así como varios aviones de ataque SF-260 y helicópteros de ataque MI-24, de procedencia soviética. En el ataque inicial, los SU-22 utilizaron napalm, bombas en racimo y bombas de alto poder explosivo, concentrando sus ataques en el centro de Faya-Largeau. Se produjeron ataques aéreos comparables prácticamente todos los días a partir del 30 de julio, hasta el 10 de agosto en que cayó Faya-Largeau.
44. El 1º de agosto se trasladaron los aviones de ataque SF-260 y MI-24 a pistas de aterrizaje en Ounianga Kébir y Ogoui, al norte del Chad, mucho más cerca del frente. En la noche del 1º al 2 de agosto, dos aviones Mirage F-1 volaron sobre Faya-Largeau dejando caer bombas de napalm y bombas de alto poder explosivo.
45. Los ataques continuaron durante toda esa primera semana de agosto a cargo de los SU-22, los TU-22 —y para ataques nocturnos— los Mirage F-1. En la noche del 2 al 3 de agosto, se emplearon tres F-1; en la noche del 3 al 4 de agosto, cuatro F-1. La primera ola de SU-22, al amanecer del 3 de agosto, dejó caer no menos de 48 bombas y ese mismo día las fuerzas gubernamentales chadianas derribaron el primer SU-22 cuyo piloto libio fue capturado, el cual confirmó que los ataques aéreos —utilizando napalm— se llevaban a cabo por aviones libios, pilotados por libios y bajo mando libio.
46. Entre tanto, en los cuarteles de Sebha y Kufra, al sur de Libia, se formaban y empezaban a trasladarse hacia el Chad convoyes de artillería y blindados. El 31 de julio, se envió a Ogoui un batallón libio entero de infantería motorizada y otro llegó allí el 4 de agosto, con más de 30 transportes blindados y tanques T-54 y T-55. En este momento en que estamos reunidos, de 2.500 a 3.000 soldados libios han arrollado a Faya-Largeau, y ahora la ocupan, en esta guerra libia contra su vecino, el Chad.
47. Estos son los hechos claros, horribles, innegables. Constituyen el escenario tangible de la agresión abierta y no provocada de Libia, lo que es una burla de la Carta de las Naciones Unidas. Y el mensaje parece claro a mi Gobierno: si se deja sin castigo esa agresión, el Consejo mostrará ser impotente, y el “nuevo colonialismo” brutal de Qaddafi amenazaré incluso en forma más inmediata a la seguridad del norte y centro-norte de Africa.
48. Nada de esto debiera sorprendernos. La modalidad del expansionismo libio, de la agresión libia y de las maniobras turbias de Libia en Africa y más allá de ese continente es de larga data.
49. El Coronel Qaddafi realiza una política exterior virulenta y hostil que no respeta la integridad territorial, ni la independencia nacional, ni el derecho a la paz, la seguridad y la libre determinación de nadie. Junto con un poder militar ofensivo —dirigido, como en el caso del Chad, contra los pobres e impotentes— Qaddafi persigue sus objetivos expansionistas mediante una combinación de ayuda económica y militar a los gobiernos radicales del mundo entero, el soborno de funcionarios, la ayuda a los terroristas internacionales proveyéndoles de santuarios, fondos, armas y una planificación operacional, el asesinato de oponentes en el exilio y el asesinato planeado de oficiales de determinados gobiernos, y la asistencia a grupos de guerrilleros que se esfuerzan por derrocar a gobiernos establecidos.
50. El régimen de Qaddafi se ha dedicado a todas estas actividades casi desde el mismo momento en que tomó el poder. Por ejemplo, en 1972 Libia ofreció santuario a los que perpetraron los asesinatos de los Juegos Olímpicos de Munich. Qaddafi también dio refugio a los terroristas que tomaron rehenes en la reunión que celebró en Viena en 1975 la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP). Libia siempre ha sido utilizada como santuario desde donde los terroristas han planificado sus campañas contra muchas capitales europeas. El tristemente célebre “Carlos” ha realizado sus operaciones desde Libia durante muchos años. Las armas encontradas a los terroristas franceses Breguet y Koop originalmente habían sido vendidas al ejército libio. Era la liberación de ellos lo que Carlos exigía.
51. El asesinato ha sido un importante instrumento libio, y la prueba de la utilización de ese instrumento por Libia no es difícil de obtener. Los asesinatos en 1980 y 1981 de unos 12 exiliados libios, especialmente en capitales de Europa occidental, han sido publicados en detalle en la prensa internacional. Algo menos difundido son un complot en 1975 de asesinar al Primer Ministro de un país vecino; los planes de matar a embajadores estadounidenses en varios países del Oriente Medio o, por lo menos, en una capital europea; y un intento en noviembre de 1981 de colocar explosivos en el club de la Embajada norteamericana en Jartum, los cuales se encontraban escondidos dentro de altoparlantes estereofónicos y destinados a estallar un sábado por la noche cuando se encontraban presentes muchas personas que habrían perdido la vida.
52. Una faceta importante de la política exterior de Libia ha sido y sigue siendo la subversión y la desestabilización de gobiernos independientes en el Oriente Medio,



Africa y otras partes. Naturalmente, el Chad ha sido una de las principales víctimas, al igual que es la víctima actualmente; pero la agresión de Libia contra el Chad es sólo un elemento de un plan evidentemente sistemático. En el Cuerno de Africa, en el Sudán y en Somalia, Libia se esfuerza por derrocar a los gobiernos. En febrero de este año, el Sudán descubrió un intento de golpe de Estado apoyado por Libia contra el Gobierno del Presidente Gaafar Nimeiri, y justo a tiempo se prendió a los insurgentes e infiltrados apoyados por Libia. Como todos recordamos, en febrero pasado el Consejo se reunió con carácter urgente [sesiones 2415a. a 2418a.] a fin de considerar el complot libio que, afortunadamente, no tuvo éxito. Sin embargo, el esfuerzo continúa: los "asesores" libios siguen entrenando a los guerrilleros de Somalia y el Sudán; Libia suministra armas, explosivos y otros tipos de materiales al Frente de Salvación Somalí y a los rebeldes sudaneses. El envío por Libia de armamentos cada vez más modernos a las tribus que se encuentran en guerra ha contribuido a la muerte y la violencia en esa región.

53. En otros lugares —incluso en el hemisferio occidental— Libia envía equipo militar a los grupos de guerrilleros y a las dictaduras militares; siempre en oposición a los regímenes democráticos y a los gobiernos establecidos.

54. Esta es la modalidad de las maniobras turbias de Libia en el mundo entero. Como ya he dicho, constituye una amenaza muy grave a la paz y la seguridad internacionales, en violación de la Carta de las Naciones Unidas, la Carta de la Organización de la Unidad Africana y todas las normas del comportamiento racional y civilizado. El culpable en todo esto está identificado fuera de toda duda.

55. ¿Qué debe pues hacerse? Los requisitos inmediatos y urgentes son muy fáciles de señalar. En primer lugar, la agresión flagrante y no provocada de Libia tiene que calificarse de lo que es: un desafío directo a la Carta y una grave amenaza a la paz y la seguridad internacionales. En segundo lugar, debe ponerse fin ahora, hoy mismo, a este último acto de la prolongada actitud ilegal libia, recurriendo a todos los medios apropiados que tengan a su disposición el Gobierno del Chad y las naciones de Africa y otras partes que han respondido al pedido de ayuda de este Gobierno.

56. Al poner fin a la agresión libia, los antiguos problemas de esta nación en lucha se podrán encarar de una forma razonable y con un espíritu de reconciliación que promueva la paz y la seguridad internacionales.

57. Al poner fin a la agresión libia todo será posible. Mientras continúe este comportamiento ilegal, tenemos que condenarlo y tenemos que oponernos a ello firmemente, y nos opondremos.

58. El PRESIDENTE (*interpretación del francés*): El orador siguiente es el representante de la República Arabe Siria, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

59. Sr. AL-ATASSI (República Arabe Siria) (*interpretación del árabe*): Señor Presidente, mi delegación ya ha tenido la oportunidad de felicitarlo por haber asumido la Presidencia del Consejo durante el mes actual cuando este importante órgano, en cumplimiento de las responsabilidades que le confiere la Carta de las Naciones Unidas, examinó la situación en los territorios árabes ocupados y las prácticas de la entidad racista sionista manifestadas en los criminales ataques perpetrados por los colonizadores sionistas en contra de estudiantes de la Universidad Islámica Al-Khalil. La labor del Consejo, como recordarán los representantes, terminó en fracaso debido a un voto negativo de una superpotencia, los Estados Unidos. En esta ocasión le renuevo las felicitaciones de mi delegación a usted, verdadero hijo de Francia, país que está vinculado al mío por lazos de amistad y afecto.

60. También quisiera hacer presente al representante de China mi admiración y la de mi delegación por la sabiduría y la forma capaz en que condujo la labor del Consejo el mes pasado.

61. Hoy el Consejo se reúne a solicitud urgente de la Jamahiriya Arabe Libia, que considera que se ven amenazadas su seguridad nacional y su soberanía sobre sus tierras y recursos, al igual que se ve amenazado su pueblo con la muerte y la destrucción por una superpotencia, un miembro permanente del Consejo de Seguridad, un Estado que sostiene que tiene grandes responsabilidades, incluyendo la de mantener la paz y la seguridad internacionales. Ese Estado son los Estados Unidos.

62. Es por cierto natural y correcto que la Jamahiriya Arabe Libia considere que se ve amenazada por un peligro. La serie de acontecimientos justifican que haya recurrido al Consejo. Las intensas maniobras militares a fin de preparar a soldados norteamericanos para la lucha en el desierto, que llevan a cabo los Estados Unidos con sus amigos y aliados en las fronteras orientales de Libia y el hecho de que estén enviando aviones espías AWACS sobre el territorio libio constituyen de por sí una gran amenaza a los pueblos del continente africano, al pueblo árabe en su conjunto y, de hecho, a la paz y la seguridad internacionales.

63. La reciente acusación del Gobierno norteamericano en contra de la Jamahiriya Arabe Libia, de intervención en los asuntos internos del Chad, prepara el camino para el envío de más aviones espías AWACS y aviones cazas F-15, y un aumento de la ayuda militar al Chad en un intento de estrechar el cerco alrededor de esta joven revolución libia.

64. Los Estados Unidos comprenden plenamente que su acusación de intervención en el Chad en contra de Libia ha quedado desenmascarada; se basa en hechos no sustanciados. Los Estados Unidos se percatan de que la situación en el Chad ha sido la misma durante aproximadamente 18 años sin que Libia se haya injerido en forma alguna en la situación. Los Estados Unidos no pueden negar que conocen que se encuentran presentes en el Chad fuerzas extranjeras. Más bien bendicen a esas fuerzas. Esa presencia sólo sirve para avivar las llamas en el

país, que se encuentra vinculado al mío por numerosos lazos. El hecho de que los Estados Unidos hayan enviado expertos militares al Chad es un desafío flagrante y abierto a la Organización de la Unidad Africana (OUA), que aún controla la situación y lleva a cabo todos los esfuerzos posibles para hallar la solución africana apropiada a la situación en el Chad. Los Estados Unidos no son sorpresas ni desconocen todos esos hechos. En cambio, los pasan por alto deliberadamente para encontrar justificación a la escalada de su violenta campaña en contra de la Jamahiriya Árabe Libia, ese joven Estado que ha elegido el camino de la revolución y de la firmeza frente a los designios imperialistas de los sionistas.

65. Si los Estados Unidos estuvieran realmente dispuestos a mantener la paz y la seguridad internacionales, sería más apropiado que, en lugar de acusar a Libia de poner en peligro la paz y la seguridad internacionales, hubieran utilizado ese lenguaje cuando Israel invadió el Líbano el verano del pasado año. Hubiera sido más apropiado utilizar ese lenguaje con respecto a Israel cuando anexó Jerusalén. Hubiera sido más apropiado utilizar ese lenguaje cuando Israel anexó las Alturas de Golán sirias. Lamentablemente, los Estados Unidos no consideraron que esos actos de Israel eran una amenaza para la paz y la seguridad internacionales. No enviaron aviones espías AWACS. No enviaron aviones F-15. Tampoco enviaron consejeros militares norteamericanos para ayudar a esos Estados que cayeron víctimas de la agresión israelí. Eso hubiera sido una excepción a la regla, dado que Israel es el aliado estratégico favorito de los Estados Unidos, es el guardián de los intereses norteamericanos en la región.

66. Mi delegación considera que el rencor que sienten los Estados Unidos contra la revolución libia se remonta a su inicio el 1° de septiembre de 1969. El primer logro de la revolución fue eliminar las bases militares extranjeras de todo su territorio y, más importante, la base marítima de Willis en la capital libia de Trípoli. Tuve el honor de servir en Trípoli como representante de mi país cuando se produjo la revolución libia. Aseguro a los miembros del Consejo que el pueblo libio, al cual le estaba incluso prohibido aproximarse a los muros de la base norteamericana, tenía muchas historias que contar sobre esa enorme base y su papel en la guerra de agresión sionista contra la nación árabe en 1967. Se decía inclusive que a esa base venía cada semana un oficial israelí para coordinar y concertar las actividades contra la nación árabe.

67. Habría necesidad de muchas palabras y largos discursos si fuéramos a detallar todos los factores que hicieron que el imperialismo norteamericano intensificara su campaña contra la joven revolución libia. Los Estados Unidos están contra toda revolución en el mundo, contra las aspiraciones de todos los pueblos a construir su propio futuro por sí mismos con sus propios recursos. Los Estados Unidos entienden que sus intereses están amenazados y no titubean en emplear una política de opresión e injusticia y aún de amenaza de agresión contra todas las revoluciones en el mundo. De otra manera, ¿cómo podemos explicar la presencia de la flota norteamericana en América Central? ¿Es por placer, para pescar, o más bien para mostrar su fuerza frente a la revolución sandinista

nicaragüense e intentar atacarla tanto desde dentro como desde fuera? ¿Cómo se puede explicar de otro modo la presencia de la Sexta Flota norteamericana en el Mediterráneo, si no es para atacar a la revolución libia y a otras revoluciones árabes y apoyar a la entidad sionista en la Palestina ocupada? ¿O no ha habido ya un intento norteamericano de atacar a la revolución iraní desde bases y barcos norteamericanos en aquella zona? Es realmente paradójico que todos esos actos sean llevados a cabo por los Estados Unidos, Miembro permanente del Consejo de Seguridad; pretenden defender la paz y la seguridad internacionales cuando de hecho las están amenazando.

68. La República Árabe Siria comparte la preocupación libia ante las provocaciones norteamericanas. Siria entiende que está en el mismo caso que Libia en su lucha por la independencia y la soberanía. Se ha escrito que debemos tomar el camino difícil, el de la lucha, ya que es el camino de la dignidad, en lugar del más sencillo, el de la capitulación, el derrotismo y la humillación siguiendo los lineamientos de Camp David. Las amenazas norteamericanas contra Libia y las maniobras militares que se llevan a cabo en las fronteras de Libia así como los muchos nombres y denominaciones que se ponen en juego —Fuerza de despliegue rápido, Alianza estratégica norteamericana, "Bright Star 83"— hacen que el pueblo árabe renueve su compromiso por luchar hasta la victoria. Viet Nam es un ejemplo que viene a la memoria.

69. Esperamos que el Consejo dé pruebas de su credibilidad ante todos los pueblos del mundo; que demuestre su independencia y su apego a los Artículos de la Carta de las Naciones Unidas; que quite el peso de la amenaza y la injusticia de las espaldas de los pueblos oprimidos. Las disposiciones de la Carta son claras para todos aquellos que traten de convertirse en una amenaza para la paz y la seguridad internacionales.

70. El PRESIDENTE (*interpretación del francés*): El orador siguiente es el representante del Yemen Democrático, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y formular su declaración.

71. Sr. AL-ALFI (Yemen Democrático) (*interpretación del árabe*): Señor Presidente, es para mí un gran placer felicitarlo por haber asumido la Presidencia del Consejo durante este mes. Confiamos en que sus bien conocidas sabiduría y capacidad contribuirán al éxito de las deliberaciones de este órgano. También quiero rendir homenaje a la competente dirección de su predecesor, el Sr. Ling Qing, de la República Popular de China, durante su actuación como Presidente el mes pasado.

72. Crece el enojo de la comunidad internacional ante la política y práctica provocativas de los Estados Unidos, pues ellas crean focos de tirantez seguidos de amenazas del uso de la fuerza como medio de imponerse e intervenir en los asuntos internos de los pueblos y de los Estados de todo el mundo, especialmente de aquellos que optaron por un sistema social y económico independiente. Esta política contraviene la Carta de las Naciones Unidas y los principios del derecho internacional y supone una amenaza para la paz y la seguridad internacionales.

73. A efectos de lograr sus objetivos estratégicos de dominio de los recursos naturales y de pillaje de la riqueza de los pueblos del mundo, los Estados Unidos han recurrido al pretexto de la seguridad, aun a distancias de miles de kilómetros. No tienen ningún escrúpulo en recurrir a la amenaza o el empleo de la fuerza contra los Estados nacionalistas y progresistas, así como contra los movimientos de liberación que están decididos a enfrentar la política conspiratoria y agresiva de ese país.

74. Con el pretexto de los intereses nacionales y de seguridad, el Gobierno norteamericano se ha dedicado a una serie de provocaciones y amenazas militares contra muchos Estados en el Oriente Medio, el Lejano Oriente, Africa y América Latina, tendientes a extender la influencia norteamericana y a comprometer la libertad y la independencia de los pueblos que anhelan paz y estabilidad. En América Central, Nicaragua —ese país pacífico en proceso de construir su nueva sociedad en medio de circunstancias económicas desfavorables— está sometido a toda clase de provocaciones y amenazas, así como a presiones militares, políticas y económicas de parte de los Estados Unidos, que culminaron con el envío de la flota norteamericana a las costas nicaragüenses en una operación en que se mezcla la amenaza del empleo de la fuerza contra la revolución sandinista. El Consejo ha escuchado muy diversas denuncias de la comunidad internacional respecto a estos actos agresivos.

75. Hoy, por segunda vez en menos de seis meses, el Consejo está abocado al examen de la queja de la Jamahiriya Arabe Libia por las provocaciones norteamericanas que ponen en peligro su seguridad y su soberanía, y que han llegado a un punto muy grave con el envío de material y equipo norteamericano, incluyendo aviones espías AWACS y cazas F-15 a los países vecinos a la Jamahiriya Arabe Libia. Igualmente provocativa ha sido la admisión por los Estados Unidos de que ellos espían el territorio libio y de que duplican su ayuda militar al Chad —que ahora llega a 25 millones de dólares—, en un intento de intensificar la guerra civil que ahora asuela a ese país. Todo ello se hace para que los Estados Unidos puedan tener pretextos para intervenir en los asuntos internos de los Estados africanos.

76. Estas temerarias provocaciones contra la Jamahiriya Arabe Libia son sólo una manifestación de la política agresiva del Gobierno norteamericano en la región árabe en particular, y en otras regiones del mundo en general. No es por pura coincidencia que las provocaciones norteamericanas contra la Jamahiriya Arabe Libia tengan lugar simultáneamente con las maniobras militares llevadas a cabo por las fuerzas norteamericanas, en colaboración con los agentes de los Estados Unidos en la región desde la creación de la Fuerza de despliegue rápido para la cual los Estados Unidos establecieron un mando militar en el Oriente Medio. Uno de estos ejercicios tendrá lugar cerca de la costa del Yemen Democrático.

77. Más de una vez el Yemen Democrático ha señalado la gravedad de los objetivos norteamericanos y de las acciones provocativas de los Estados Unidos destinadas a volver nuestra región a la era del colonialismo directo, de

la hegemonía y de la dominación imperialista sobre el destino y la riqueza de los pueblos de la región.

78. El Yemen Democrático y otros países interesados enviaron una carta de 18 de julio al Presidente del Consejo [S/15872], en que señalaban al Consejo la circunstancia de que la realización por una gran Potencia de tales maniobras constituía un grave peligro para la seguridad y la independencia de los pueblos de la región y equivalía a una injerencia directa en sus asuntos internos. También pusimos de manifiesto que esas repetidas maniobras provocativas representaban parte de la política norteamericana basada en la agresión y la intervención en los asuntos internos de otros Estados y que, por lo tanto, los Estados Unidos demostraban que habían abandonado sus responsabilidades como miembro permanente del Consejo de Seguridad, una de cuyas tareas fundamentales es la del mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales.

79. El Yemen Democrático considera que la realización de tales maniobras cerca de su territorio constituye una amenaza para su seguridad y estabilidad, y para la seguridad y la estabilidad del conjunto de la región. También señala a la atención el hecho de que los objetivos de esas maniobras van más allá de una demostración de fuerza, transformándose en una amenaza directa no sólo para el Yemen Democrático, sino para muchos otros países del Oriente Medio y de Africa debido a que los agresivos designios norteamericanos, cuyos tentáculos se extienden hasta el Líbano, exponen a Siria a las amenazas de una agresión deliberada con el propósito de destruir su firmeza ante los designios imperialistas y sionistas; también expone ello la causa palestina al peligro de una liquidación total.

80. Al tiempo que denuncia las provocaciones norteamericanas contra la Jamahiriya Arabe Libia, el Yemen Democrático declara su pleno apoyo y su solidaridad con respecto a la revolución libia, que permanece firme ante esas provocaciones y amenazas norteamericanas destinadas a comprometer la seguridad, la independencia y la soberanía de la Jamahiriya Arabe Libia. Ellas revelan agresivas intenciones contra Libia.

81. Deseo concluir mi declaración dando lectura al texto de un telegrama enviado por el Presidente Alí Nasser Mohammed a su hermano, Muammar Qaddafi:

“Seguimos con profunda preocupación las noticias acerca del aumento de las provocaciones agresivas norteamericanas contra la Jamahiriya Arabe Libia y el hecho de que los buques y aeronaves militares norteamericanos cometen actos de violación de las aguas territoriales y del espacio aéreo de Libia, en contravención de todas las normas del derecho internacional. Ello es una expresión de sus agresivas y frenéticas intenciones de preparar un pérfido ataque contra la revolución libia, y es un intento de obligar al pueblo hermano de Libia a abandonar su posición, que es nacionalista y enemiga del imperialismo y del sionismo. Estos actos agresivos, que tienen lugar simultáneamente con las maniobras provocativas de la Fuerza de despliegue rápido en los territorios de ciertos países árabes, no son sino un nue-

vo acto en una serie de ataques y conspiraciones contra los movimientos de liberación nacional del mundo árabe, y un grave desafío a la seguridad, la estabilidad y el progreso de todos los pueblos árabes. Este es un tema que exige la mayor decisión y firmeza contra todas las manifestaciones de actividad hostil, imperialista y sionista.

“En el Yemen Democrático, nosotros, el partido, el pueblo y el Gobierno, reafirmamos nuestro ilimitado apoyo al pueblo libio hermano en su enfrentamiento con las provocaciones norteamericanas en todas sus formas, y en defensa de sus territorios y de sus aguas territoriales, y denunciaremos las acciones de los círculos norteamericanos a este respecto. Además, pedimos a todos los Estados árabes y a todas las fuerzas de liberación y de paz del mundo que apoyen al pueblo hermano de Libia y condenen las intenciones agresivas de los Estados Unidos.”

82. Sr. OVINNIKOV (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) (*interpretación del ruso*): Hace sólo seis meses, en febrero, el Consejo consideró el tema relativo a las provocaciones de los Estados Unidos contra Libia. Ahora el Consejo ha vuelto nuevamente a este tema, puesto que la situación en Libia y su región es otra vez peligrosamente tensa.

83. Importantes unidades de la marina norteamericana, incluyendo dos fuerzas de ataque aéreo, han sido enviadas rápidamente hacia la costa libia. La aviación militar de los Estados Unidos realiza diariamente vuelos de provocación cerca de las fronteras libias en busca de un pretexto para el enfrentamiento militar. Aviones norteamericanos, como las aeronaves espías AWACS, realizan reconocimientos de todo tipo bien adentro del territorio libio. Por último, en los territorios de países vecinos o cercanos de Libia han comenzado maniobras en las que participan tropas norteamericanas. La naturaleza antilibia de todas esas maniobras es bastante clara.

84. Todos esos preparativos militares van acompañados de una campaña sistemática de amenazas y de intimidación que manipula el Gobierno norteamericano contra Libia y sus dirigentes. Con diversos pretextos falsos e imaginarios se agudiza la situación de tirantez alrededor de Libia. Los Estados Unidos se creen que pueden dar virtualmente un ultimátum a un Estado soberano y dictarle la política que debe seguir.

85. Cabe preguntarse si se trata de una simple coincidencia que los Estados Unidos se hallen envueltos ahora en una demostración de poderío militar tanto en el Oriente Medio como en Centroamérica. ¿Es acaso una mera casualidad que la política aplicada por Washington a Libia y Nicaragua sea de naturaleza virtualmente idéntica? Observamos los mismos componentes y elementos básicos: amenazas abiertas y chantaje, emplazamiento manifiesto de portaaviones y aviones de reconocimiento y las supuestas maniobras de rutina en zonas adyacentes a las fronteras de ambos países.

86. La lógica y la historia nos han enseñado que las instancias que se repiten a menudo conllevan una tendencia.

En este caso se trata de la esencia agresivamente militarista de la política de los Estados Unidos, la cual parece evidenciar que estima necesarios el puño militar y el garrote para mantener su preponderancia sobre los países del tercer mundo. Libia y Nicaragua tienen que soportar hoy el peso del ataque imperialista porque ambos países en desarrollo tratan de seguir una política exterior independiente sin pedirle consejos a Washington. Cualquier otro Estado no alineado que mantenga por alguna razón una política que no convenga a los Estados Unidos puede mañana convertirse también en una víctima.

87. La situación es sumamente grave. Los acontecimientos que se desarrollan en Libia y su región demuestran que lo que ocurre fundamentalmente es que las fuerzas imperialistas intentan realizar el más peligroso plan neocolonialista contra los Estados en desarrollo y contra el Movimiento de los Países no Alineados en su conjunto.

88. Hoy no podemos dejar de referirnos a determinados informes recibidos sobre los planes belicosos del Pentágono y los planes subversivos de la CIA. Son todavía secretos pero hoy podemos señalar ya los hechos conocidos que forman parte de los preparativos para esas viles maquinaciones. Eso es precisamente lo que nos proponemos hacer.

89. Los grupos de expertos de los Estados Unidos han elaborado estos planes con cuidado. En particular, nos podemos referir a un estudio titulado “Collective Management” —Administración colectiva—, publicado recientemente bajo la égida de una institución muy conocida de Nueva York, el Council for Foreign Relations. Ahí se observa claramente cómo cuentan con el derrumbe de tales organizaciones del tercer mundo como son la OPEP, el Grupo de los 77, la OUA y hasta la Organización de los Estados Americanos si éstas se librasen del control de Washington. No se disimulan las tentativas de “eliminación completa del término ‘tercer mundo’ del vocabulario de las relaciones internacionales contemporáneas.”

90. Veamos otras fuentes norteamericanas. Vamos a examinar uno de los últimos trabajos publicados por el Stanford Research Institute, titulado “Seven Tomorrows” —Los siete mañanas—. Entre las siete versiones del mañana seleccionadas allí para ilustrar los posibles acontecimientos que pueden sucederse durante los próximos 10 ó 15 años —los decenios de 1980 y 1990— hay dos versiones que sugieren la recolonización económica por parte de los Estados Unidos de Estados que se han liberado de la dependencia colonial. Las otras cinco versiones se orientan a la intervención militar directa de los Estados Unidos contra esos países. En particular se prevé —y creo que es útil que todos lo sepamos— la realización de operaciones militares norteamericanas contra México, los países del norte de África, los países del Oriente Medio, especialmente Kuwait y contra el Irán, Filipinas, Indonesia, Jamaica y, por último, China. En especial, los autores estiman que es posible en este contexto realizar una tentativa militar para capturar los campos petroleros de Libia.

91. Finalmente, en otro estudio publicado por el Centre for Strategic International Study, de la Universidad de Georgetown, en Washington, D.C., titulado "The Future of Conflicts in the 1980" —El Futuro de los conflictos en el decenio 1980—, se afirma que el teatro principal de los conflictos de menor intensidad se centrará en el tercer mundo y que tales conflictos surgirán primordialmente como consecuencia de complicaciones internas e inestabilidad en esos países. Posteriormente, en ese mismo estudio, se plantean con cinismo los escenarios donde les será más fácil a los Estados Unidos y a otras Potencias occidentales injerirse en esos conflictos internos.

92. Uno se pregunta de qué se trata. ¿Es éste un ejercicio académico inocente, realizado por unos pocos teóricos irresponsables? No, se trata de algo mucho más serio. Estos estudios no son puramente académicos, sino directivas dirigidas a la acción. Baste decir que en el actual Gobierno de los Estados Unidos casi la mitad de los asistentes del Secretario de Estado y otros altos funcionarios encargados de la política exterior son miembros del mencionado Consejo de Relaciones Exteriores. Repito: prácticamente la mitad. En el actual Gobierno no menos de 40 altos funcionarios son graduados del complejo de investigaciones de Stanford, que incluye a ese instituto que he mencionado. Por último, el Centro de la Universidad de Georgetown está representado en el actual Gobierno de los Estados Unidos por el Subsecretario de Estado, por distintos altos funcionarios del Consejo Nacional de Seguridad y —quisiera que se tomara nota de esto— por la Representante Permanente de ese país ante las Naciones Unidas. En otras palabras, quiero decir que aquellos que recientemente han elaborado esos maléficos planes que se orientan contra los países del tercer mundo, hoy se encuentran ocupando posiciones oficiales de manera que puedan elaborar la política adecuada para los Estados Unidos.

93. Esa política ya se está ejecutando. Los Estados Unidos han establecido la conocida Fuerza de Despliegue Rápido que va dirigida principalmente contra los países del Cercano Oriente y del Oriente Medio. El 1° de enero de este año se estableció un nuevo mando militar en el Pentágono al que se ha denominado el mando central. Este mando es responsable de 19 Estados de Asia, Africa y gran parte del Océano Indico, incluido el Golfo Pérsico y el Mar Rojo. Los Estados Unidos tratan sin cesar de obtener en esas zonas cada vez más ventajas y bases militares y de establecer trampolines bajo el lema de fuerzas multinacionales. Se unen arbitrariamente esos Estados en una esfera de intereses "estratégicos" y "vitales" para los Estados Unidos. Se trata pues de un plan mundial para realizar operaciones punitivas contra los países en desarrollo que no se dobleguen a la política dictada por Washington.

94. Por eso, lo que ocurre hoy en torno a Libia, al igual que lo que ocurre en torno a Nicaragua, no es más que la punta del iceberg. Es una parte de la estrategia norteamericana, preparada para los países de Asia, Africa y América Latina, como intento de recolonizar Estados liberados, dándole otra fachada, y volver al tiempo de los cascos coloniales y la diplomacia de la cañonera quizás incluso abrir la nueva era de la "diplomacia de los portaaviones".

95. No podemos dejar de comprender que esas actividades y pretensiones hegemónicas de los Estados Unidos de erigirse en "gendarme internacional" están reñidas con los principios fundamentales de la Carta de las Naciones Unidas y con las obligaciones de los Estados Unidos como miembro permanente del Consejo de Seguridad. Ahora podemos comprender con total claridad por qué los Estados Unidos y otros Estados miembros de la Organización del Tratado del Atlántico del Norte votaron en contra de la Declaración sobre la inadmisibilidad de la intervención y la injerencia en los asuntos internos de los Estados, aprobada por la Asamblea General en 1981'. No querían atarse las manos contrayendo ese tipo de obligaciones pues preferían quedar con las manos libres para eventuales intervenciones.

96. En tales circunstancias, la delegación soviética considera adecuado y pertinente el pedido de Libia al Consejo, destinado a proteger su soberanía e independencia nacional frente a la injerencia imperialista. Movida por lazos de amistad y solidaridad con los pueblos de los jóvenes países en desarrollo, la Unión Soviética condena enérgicamente la política de amenaza y chantaje militares que llevan a cabo los Estados Unidos contra Libia. A través de sus actividades, los Estados Unidos tratan de exacerbar lo que ya constituye un foco de tirantez internacional en el Oriente Medio, creando con ello una grave amenaza adicional a la paz y seguridad internacionales. Ese tipo de comportamiento es inadmisiblemente e inaceptable en las relaciones entre los Estados. Debe ponerse fin inmediatamente a la actitud de imposición de Washington, de injerencia sistemática y flagrante en los asuntos internos de otros Estados.

97. Ahora permítaseme unas pocas palabras en relación con la declaración que hizo hoy el representante de los Estados Unidos. Al utilizar con frecuencia las palabras "Unión Soviética" y "soviéticos" ha tratado de dar una idea equívoca en cuanto al origen de la amenaza a los países del tercer mundo. Pero los hechos hablan con mayor elocuencia. No es la Unión Soviética sino que son los Estados Unidos los que están enviando su marina de guerra a las costas de esos jóvenes países; no es la Unión Soviética sino los Estados Unidos los que han llenado el mundo de bases militares que ya suman casi 1.500.

98. No es la Unión Soviética sino que son los Estados Unidos los que tienen el 43% de todas sus fuerzas militares fuera de sus fronteras en el territorio de otros países. No es la Unión Soviética sino que son los Estados Unidos los que han declarado esferas de interés vital regiones que se encuentran a decenas de miles de kilómetros de distancia de los Estados Unidos. Finalmente, no es la Unión Soviética sino que son los Estados Unidos los que, en una osada actitud de vaquero, están emplazando armas nucleares en todo el mundo.

99. El PRESIDENTE (*interpretación del francés*): El representante de la Jamahiriya Arabe Libia ha vuelto a pedir la palabra y se la concedo.

100. Sr. BURWIN (Jamahiriya Arabe Libia) (*interpretación del árabe*): Para comenzar deseo negar categóricamente

mente lo que ha mencionado el representante de los Estados Unidos con respecto a la intervención de Libia en el Chad. Hablar del Chad no es más que un pretexto que los Estados Unidos han buscado o tal vez lo han creado para introducirse en la región.

101. Los Estados Unidos aseguran estar preocupados por la paz y la seguridad y se apresuran a rescatar a Habré. ¡Cuánto habríamos deseado que se hubiesen apurado por salvar al Líbano cuando estuvo sometido a una invasión por tierra, mar y aire! No sabemos lo que el Gobierno de los Estados Unidos ha dado al pueblo y al Gobierno del Líbano, o a los árabes o al pueblo palestino. El representante de los Estados Unidos sólo ha dado su veto a la causa del pueblo palestino, a la causa de la libre determinación. Habríamos deseado mucho que los Estados Unidos realmente pusieran en práctica todos los principios que predicán. Todos estos principios debieran aplicarse a Sudáfrica. Nos habría gustado mucho que corrieran a liberar a Angola y hubiesen obligado a Sudáfrica a cesar en sus ataques contra Angola, Mozambique y otros países de la región. Nos habría gustado mucho que aplicaran los derechos humanos a los negros africanos de Sudáfrica.

102. Muammar Qaddafi no actúa de gendarme internacional como lo hace el Gobierno de los Estados Unidos. Las maniobras militares de los Estados Unidos que, según dicen, habían sido planeadas desde hacía mucho tiempo, se han convertido en un mito inaceptable porque siempre coinciden con ciertos acontecimientos. La experiencia nos enseña que esas maniobras se preparan de antemano y se ponen en efecto en el momento oportuno.

103. El representante de los Estados Unidos mencionó la cuestión del piloto libio, al igual que fue mencionada por el representante de Habré. Yo también quería referirme a esto en la sesión anterior, pero no tuve la oportunidad de hacerlo. Deseo manifestar aquí que ese piloto forma parte del Club aéreo libio. Su avión fue derribado en 1981. Fue encarcelado por las fuerzas de Habré en 1981 y éste lo presenta ahora para tratar de demostrar su caso.

104. En cuanto a los acontecimientos relacionados con la OPEP que mencionó el representante de los Estados Unidos —y parece que ni siquiera conoce los detalles del incidente— según él todo lo que sucedió allá se debe a Libia. Me gustaría señalar el hecho de que un nacional libio fue víctima de ese terrible acontecimiento. Fue Yusuf Al-Zomari, que era miembro de la delegación de Libia ante la OPEP en aquel momento.

105. En cuanto a los intentos de sabotajes, asesinatos y golpes de Estado, voy a citar de un discurso pronunciado por el Sr. Treiki el 22 de febrero último ante el Consejo. Dijo lo siguiente:

“Las provocaciones, las amenazas y los actos de agresión contra Libia no son nuevos y caen dentro de la estrategia norteamericana de injerirse en los asuntos de los Estados que se rehúsan a acatar su política y sus intereses.

“Es un secreto a voces que los Estados Unidos se injerieren en los asuntos internos de Estados de todo el mundo. En Asia, los Estados Unidos llevaron a cabo una guerra de agresión contra el pueblo vietnamita que terminó en una derrota.

“Todos sabemos de su injerencia persistente en los asuntos de Corea, la última de cuyas muestras fueron las maniobras agresivas que se llevaron a cabo hace unas pocas semanas y en que intervinieron más de 70.000 soldados norteamericanos, con el propósito de amenazar a Corea del Norte y desestabilizar a la región.

“Los Estados Unidos también se han injerido en los asuntos del pueblo iraní, derrocaron al gobierno patriota de Mossadegh e impusieron un régimen títere en 1953, apoyaron la dictadura del Sha y le proporcionaron toda clase de métodos de tortura mediante sus servicios secretos. Sin embargo, el pueblo iraní combatiente triunfó y la influencia norteamericana ha desaparecido. Los Estados Unidos no se desanimaron, sino que siguieron trabajando... contra la revolución iraní... e iniciaron un acto de agresión directa contra la soberanía del Irán. Ahora tratan de prolongar la guerra entre el Irán y el Iraq para aplastar a la revolución iraní, debilitar al Iraq y distraerlo de su meta nacional de lucha contra el enemigo sionista...

“En América Latina, actuando desde el punto de vista de que esa región cae dentro de la esfera de influencia norteamericana, los Estados Unidos socavaron la unidad cuando dividieron a la Gran Colombia.

“En 1963, los Estados Unidos enviaron 23.000 soldados a la República Dominicana e impusieron un gobierno pro norteamericano.

“Los Estados Unidos adoptaron una actitud hostil hacia Cuba una vez que fue derrocado su lacayo, el dictador Batista... Los Estados Unidos trataron de invadir a Cuba en varias ocasiones, siendo el intento más importante la denominada invasión de la Bahía de Cochinos; cuando esa invasión fracasó, los Estados Unidos intentaron varias veces asesinar al Presidente Castro por intermedio de la Central Intelligence Agency (CIA) —el servicio secreto norteamericano— y también han impuesto un bloqueo político y económico a ese país.

“En 1954 intervinieron en Guatemala e impusieron un gobierno de su agrado.

“En 1973 derrocaron en Chile al gobierno elegido... Como lo señalan los hechos, Kissinger planificó personalmente esta operación, que fue ejecutada por la CIA.

“En Nicaragua, el Gobierno norteamericano apoyó al régimen feudal y opresivo del dictador Somoza, que servía a los intereses norteamericanos. El Gobierno de los Estados Unidos, aunque sabía de las violaciones de los derechos humanos cometidas por ese régimen, trató de mantenerlo. Después de su derrocamiento, el Go-

bierno norteamericano ha financiado el terrorismo contra el pueblo de Nicaragua y ha conspirado contra éste. Recordaré que el Coordinador de la Junta de Gobierno de Reconstrucción Nacional declaró recientemente ante la reunión de Ministros de Relaciones Exteriores del Movimiento de los Países no Alineados, celebrada en Managua del 10 al 14 de enero, que la CIA dirige todas las operaciones militares norteamericanas contra su país y utiliza a los países vecinos como trampolín para ejecutar sus planes intervencionistas en los asuntos internos de Nicaragua [véase S/15628, anexo, apéndice I].

“El Gobierno de los Estados Unidos persiste en tratar de frenar los ‘vientos de cambio’ en América Latina mediante la destrucción de regímenes progresistas y utilizando todos los medios a su disposición para lograr sus fines, y apoya a aquellos regímenes que le son leales, como en el caso de El Salvador y de otros países.

“En Africa, el Gobierno de los Estados Unidos apoya al régimen racista de Sudáfrica, del cual es aliado. Apoya a ese régimen en las esferas militar, económica y política. Obstaculiza el logro de la independencia de Namibia y trata de instalar en ella bases militares . . .

“ . . .

“El 16 de enero *The New York Times* publicó en su revista un artículo en el que se decía que en momentos en que la Administración Reagan está obligando a la mayoría de los organismos gubernamentales a reducir sus gastos, la CIA y sus órganos subsidiarios disfrutan de la prosperidad financiera ya que sus asignaciones presupuestarias fueron aumentadas en un 25% para 1983 en relación con el año anterior, y éste es el mayor aumento entre los organismos federales. El artículo continúa diciendo que la CIA ha gastado enormes cantidades de dinero en nuevas tecnologías del servicio de espionaje [y que se habían descubierto numerosas conspiraciones con tentativas de asesinato y otras actividades subversivas] . . . Se han divulgado casos de . . . vigilancia de ciudadanos norteamericanos . . .

“La CIA efectuó intensas labores de espionaje interno durante los años 1960 y principio de los años 1970 con el pretexto de reunir información sobre el espionaje extranjero.” [2415a. sesión, párrs. 30 a 44.]

106. En general los Estados Unidos acusan a Libia de intervenir en los asuntos de sus vecinos. Como dijo el Sr. Treiki:

“incluso si se cree que hay alguna divergencia entre Libia y sus vecinos . . . [en] lugar de calmar los ánimos y lograr que los vecinos lleguen a un acuerdo, recurren a la política de crear desacuerdo y provocación” [ibid., párr. 46].

107. En cuanto a Libia, voy a citar lo que se dice en contra de ella en los círculos norteamericanos. El 17 de mayo de 1981, el *Daily News* de Nueva York dijo que la Administración Reagan tenía planes secretos de utilizar

Egipto y otros países árabes para derrocar al régimen de Qaddafi. Decía que “los funcionarios norteamericanos describen a Qaddafi como un cáncer que debe ser eliminado”. El periódico informaba también de que un alto funcionario del Departamento de Estado había dicho que los esfuerzos para lograr ese fin excluían el asesinato. El periódico también citaba a un alto funcionario del Departamento de Estado en el sentido de que “el Secretario de Estado Alexander Haig consideraba a Qaddafi de la misma manera que a Castro, pues el camino que seguía era contrario a los intereses nacionales de los Estados Unidos”. El *Christian Science Monitor* de 29 de julio de 1981 expresó que, “contrariamente a lo que se sabe, había informes de que William Casey, el Director de la CIA, no había permitido que la Agencia derribara al Gobierno de Qaddafi”. El periódico seguía diciendo que, de acuerdo con esos informes, el Presidente Sadat en numerosas ocasiones había expresado el deseo de que quería tener un aliado amistoso como Jefe de Libia. Otro artículo, en esta oportunidad en el *Washington Post* de 31 de julio de 1981, por el famoso periodista Josef Craft, señalaba que “las diferencias de opinión en el Congreso sobre William Casey se referían sobre todo al plan que él había aprobado de realizar un golpe de Estado en Libia y asesinar a su hombre fuerte, Muammar Qaddafi”.

108. El 3 de agosto de 1981, *African News* informaba que los esfuerzos de la CIA para derribar al Gobierno de Libia en forma alguna causarían sorpresa a ninguno de los que habían seguido las declaraciones de la Administración Reagan desde enero y citaba a Chester Crocker, Secretario de Estado Adjunto de Asuntos Africanos, quien, ante el Senado, un mes antes había dicho que “la diplomacia libia representa un obstáculo sin precedentes para los intereses y objetivos norteamericanos” y había prometido proporcionar ayuda a aquellos regímenes que se oponían a la agresión libia, como la denominó. *African News* añadía que la revista *Newsweek* de julio de 1981 había señalado que se había enterado de que la CIA tenía un amplio plan en varias etapas que costaría mucho dinero para derribar a Qaddafi, y que ese plan incluía una campaña contra la reputación del jefe libio y el establecimiento de actividades de resistencia y paramilitares en contra de él. *African News* también expresó que *Newsweek* había corroborado por inadvertencia el informe de que la CIA estaba financiando una campaña en contra de Qaddafi y que los fondos de esa campaña se habían gastado en vano. La revista había publicado una imagen de Qaddafi rodeado de pozos de petróleo y de árabes portando armas, y debajo de la imagen una leyenda decía: “El hombre más peligroso del mundo”.

109. Podría citar muchos otros ejemplos pero no quiero hacer un discurso largo. El representante de los Estados Unidos ha tratado de criticar a la Unión Soviética y a sus relaciones con Libia. Simplemente quisiera decir que la Unión Soviética es amiga de los pueblos que luchan por la libre determinación. Es amiga de los movimientos nacionales de liberación, los mismos movimientos que los Estados Unidos llaman “movimientos terroristas”. Es pura coincidencia que los intereses de los Estados oprimidos estén de acuerdo con los de la Unión Soviética. La Unión Soviética no ha tratado de establecer bases milita-

res en Libia; no ha tratado de apoderarse de nuestros recursos naturales. Nuestras relaciones con la Unión Soviética se basan en el respeto mutuo. Agradecemos a la Unión Soviética toda la ayuda que nos ha proporcionado.

110. El PRESIDENTE (*interpretación del francés*): El representante de los Estados Unidos ha solicitado la palabra para ejercer su derecho de respuesta, y se la concedo.

111. Sr. LICHENSTEIN (Estados Unidos de América) (*interpretación del inglés*): Pido su indulgencia, Señor Presidente, y la de mis colegas por unos pocos momentos. No quiero dejar pasar la ocasión sin encomiar a nuestro amigo, el representante de la Unión Soviética, por un análisis académico fascinante, exhaustivo y extremadamente revelador de ciertos textos que recientemente han aparecido, provenientes de instituciones independientes y autónomas del mundo académico norteamericano. Siempre me he sentido sorprendido y abrumado por la forma perfecta en que al representante de la Unión Soviética impone sobre las prácticas de la democracia pluralista, las conspiraciones y esquemas así como los designios sistemáticos de lo que —supongo— es el único sistema que él conoce bien: el del totalitarismo autoritario. Pero supongo que todos nosotros somos cautivos de nuestra experiencia al respecto.

112. También debo dejar absolutamente claro a los miembros del Consejo que la delegación estadounidense y, de hecho, el Gobierno de los Estados Unidos de ninguna manera hacen responsable a la Universidad de Georgetown por las opiniones y actividades de la Sra. Jeanne Kirkpatrick. Sólo agradecen a esa Universidad el haberle

dado la oportunidad de desarrollar y practicar su considerable talento académico.

113. Permítaseme decir a los representantes de la Unión Soviética y de Libia que mantengo todos los hechos y pruebas incontrovertibles concretas, que he presentado en mi declaración de esta tarde, incluyendo la cuidadosa y hasta amorosa elección de adjetivos.

114. El PRESIDENTE (*interpretación del francés*): El representante de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas ha pedido la palabra para ejercer su derecho de respuesta, y lo invito a hacer su declaración.

115. Sr. OVINNIKOV (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) (*interpretación del ruso*): Si una llamada democracia pluralista da lugar a esos planes asquerosos contra los países del tercer mundo, es una vergüenza para ella. Si la democracia pluralista coloca a la gente que elabora tales planes en puestos de gobierno para que puedan llevarlos a cabo, es una vergüenza para esa democracia.

116. Observo que el representante de los Estados Unidos no ha refutado la esencia de esos proyectos detestables dirigidos contra países del tercer mundo.

*Se levanta la sesión a las 21.05 horas.*

---

NOTA

<sup>1</sup> Resolución 36/103 de 9 de diciembre de 1981, anexo.